

## Reportaje del fin de semana



## REPORTAJE

# Solidaridad que corre por las venas

El Centro de Transfusión de Castelló muestra los entresijos de su labor para lograr, con la ayuda de los castellonenses, salvar vidas con la donación de sangre

Solidaridad que corre por las venas y salva vidas. El año pasado se obtuvieron 17.571 unidades en Castellón de ese líquido sin el cual no sería posible vivir. La cifra supone un incremento de 500 unidades respecto al 2018. Detrás de estas cifras hay cientos de castellonenses anónimos y el trabajo diario de 26 personas. Son los miembros del equipo del centro de transfusión de Castelló, coordinado por la hematóloga Virginia Callao. Cuatro médicos, ocho enfermeras, auxiliares de enfermería, celadores, chóferes, promotores y administrativa forman parte de este engranaje.

¿Dónde donar? En Castelló existen dos puntos fijos. Uno en el Hospital General, abierto de 8.30 a 14.30 horas. Otro en la avenida del Mar nº 8, que abre de lunes a viernes de 15.00 a 20.30 y un sábado al mes de 9.00 a 14.30. Además, dos equipos móviles efectúan dos salidas diarias por la provincia. Recorren con dos furgonetas municipios, empresas o centros de salud o educativos, como la universidad. Estas visitas se organizan de forma mensual. Varias veces al año, además, se hace con un autobanco.

El donante debe rellenar y firmar un cuestionario, con sus datos personales, como el DNI, y responder a un cuestionario de salud sobre sus hábitos, estado de salud y datos epidemiológicos. El médico o enfermero, determinará si puede donar y, en caso de que no pueda, si es una exclusión temporal o de por vida. Se hace así «para proteger al donante y al paciente», explica Callao. Además, se toman sus constantes.

Tener entre 18 y 65 años, pesar más de 50 kilos y estar bien salud son algunos requisitos generales. Aunque en general el tope es de 65, a veces pueden hacerlo hasta 70 años, previa valoración.

Además, se toma la tensión y se descarta que tenga anemia. También se examina qué fármacos toma el paciente, por si está contraindicada la donación. Entre las preguntas figura si se ha sometido a piercing o tatuaje, ha hecho viajes recientes al extranjero...

El paciente se tumba en una camilla. Se limpia bien la zona y se le efectúa la venopunción. Lo primero en llenarse es una pequeña bolsa, para asegurarse que las bacterias de la piel no contaminan la donación. Después se ex-

**Avances en cirugía han permitido reducir las necesidades de sangre en 10 años**

**La sangre extraída en Castelló se lleva a analizar a València y luego se redistribuye**

traen 3 tubos. Una báscula pesa y mueve la bolsa para asegurarse de que se extraen 450 mililitros y evitar que se coagule. Cuando se ha medido dicha cantidad, automáticamente la máquina la sella. La duración habitual es de unos siete u ocho minutos. «Más de 12 no es bueno, se considera demasiado rato», añade Callao.

A diferencia de lo que ocurre con las analíticas, se recomienda no ir en ayunas a donar sangre. Al contrario, se aconseja desayunar o comer antes, además de beber dos ó tres vasos de agua, para disminuir el riesgo de mareos. Tras la donación puede tomar agua, zumo u horchata y algo de comer. El donante recibe un es-

crito con las pautas a seguir.

Toda la sangre que se extrae en Castellón y en València se va la central del Centro de Transfusiones. Se le asigna un número de donación para asegurar la trazabilidad. Con él se identifican las bolsas, tres tubos y la ficha.

«Estos elementos se separan cuando van a la central y quedan registrados en el sistema informático», añade Callao. Los tubos van al laboratorio, y las bolsas, a fraccionamiento.

El laboratorio analizará el grupo sanguíneo «siempre», aunque sea conocido, y efectuará las pruebas para la determinación de posibles anticuerpos irregulares y detección de enfermedades transmisibles (VIH, hepatitis B y C, sífilis, etc). Además, dependiendo de si el donante viene de un país endémico se descartará chagas o paludismo. Si los análisis salen correctos, el proceso sigue adelante. Si no, la sangre se destruye. Se llama al donante y se repite la analítica. «La sangre es súper segura, pasa unos análisis técnicos muy sensibles y específicos», explica Callao. «Es una suerte poder donar sangre», añade.

## Componentes

Por lo que respecta a las bolsas, se hace el fraccionamiento de cada componente: glóbulos rojos, plasma y plaquetas. «Cada uno se conserva a una temperatura distinta», añade Callao. La sangre está a 37º cuando sale del cuerpo. Para su conservación, se mantiene a 22º. Primero en una sala a temperatura ambiente y, después, con placas de un gas refrigerante llamado butanodiol.

Callao subraya que «los glóbulos rojos, lo que más se trasfunde, duran 35 días en la nevera. Pasado ese tiempo, se tienen que tirar. «El plasma se puede conservar hasta 3 años en el congela-



## Marcel Elipe

ALUMNO DE DOCTORADO DE LA UJI

«Realmente es un gesto bastante bonito, saber que ayudas a alguien que lo necesita.»

## Adolfo Sánchez

HA DONADO EN 25 OCASIONES

«A la gente le diría que se quite fobias y miedos, cualquier impedimento pues donar salva vidas»

dor, a -25 grados. En cambio, las plaquetas duran cinco días solo, ya que tienen que conservarse a 22 grados. A partir del quinto día hay un alto riesgo de contaminación bacteriana», indica.

## Grupos sanguíneos

Hay ocho grupos sanguíneos A, B, AB y O y a su vez estos pueden ser positivo o negativo. «En caucásicos, los más comunes son el A+ y el O+. Cada uno de estos grupos supone el 44% aproximadamente. Los negativos son más raros. No obstante, «todos interesan, porque si bien el A+ y O+ son más comunes, también es la sangre que más personas necesitan. El O- es preciado, ya que puede donar a todos. En caso de extrema urgencia en que no hubiera tiempo de analizar el grupo sanguíneo del receptor, sería el donante universal. No obstante, la